

Anthony B. ATKINSON, *The Changing Distribution of Earnings in OECD Countries*, Oxford, Oxford University Press, 2008.

Anthony B. Atkinson tiene una larga trayectoria investigadora en el campo de las desigualdades. Sus numerosos trabajos han tenido un fuerte impacto a nivel internacional tanto a nivel teórico como a nivel empírico. En *The Changing Distribution of Earnings in OECD countries*, nos encontramos ante una referencia importante para el análisis de las desigualdades salariales en los países más desarrollados. El libro se divide en dos grandes bloques. En el primero, se hace un repaso general de la literatura teórica y de la evolución de la dispersión salarial a lo largo de las últimas décadas. La segunda parte está conformada por 20 capítulos dedicados a cada uno de los países analizados en este trabajo.

La tendencia creciente en la evolución de la dispersión salarial en muchos países desde los años ochenta ha llamado la atención de muchos especialistas para tratar de entender este fenómeno. La hipótesis predominante defiende que este proceso está impulsado por el desfase entre el crecimiento de la oferta y la demanda relativa de trabajo cualificado donde se entiende que el cambio técnico está sesgado en contra del trabajo no cualificado. Pero también se han destacado otras alternativas que podrían explicar este fenómeno. El impacto de la globalización, a través del comercio y las migraciones, tendería a presionar a la baja los salarios de los trabajadores menos cualificados de los países más desarrollados. La regulación del mercado de trabajo, la aparición de nuevas normas o convenciones sociales respecto a las desigualdades salariales y la creciente importancia de nuevos tipos de contratos (por incentivos) también tenderían a generar más dispersión.

Pero la experiencia que han seguido los distintos países no es equiparable. Hay desajustes temporales y también en las fuerzas motoras de la evolución de la dispersión salarial. ¿Se debe a la dualidad entre trabajadores cualificados y no cualificados? ¿A las diferencias entre trabajadores rutinarios (cualificados y no cualificados) y no rutinarios? O, ¿es un fenómeno que se ciñe a la evolución de ingresos de la aristocracia asalariada?

Atkinson abre el libro con una buena síntesis de los debates centrados en este tema. Pero la contribución más relevante, sin duda, es la puesta en común de la experiencia de la veintena de países analizados. Para la mayoría de ellos presenta información a partir de los años ochenta, aunque para algunos elegidos es capaz de presentar datos desde los años treinta en adelante. Este guiño a la historia le permite deshacer alguno de los mitos establecidos como el que señalaba que los niveles de dispersión salarial se habían mantenido estables antes de la década de los ochenta. La puesta en común de la experiencia de los

países analizados le permite decir, con cierta cautela, que la evolución de la dispersión salarial ha seguido una W desde los años treinta hasta nuestros días, con puntos de inflexión a mediados los cincuenta, finales de los sesenta y principios de los ochenta. Con todo, el autor deja claro que la evolución de la dispersión salarial es un puzzle difícil de descifrar y que cuando se va al detalle de cada país se pueden encontrar explicaciones específicas para entender cada proceso particular.

En este mismo sentido, el autor critica duramente la actitud de algunos economistas que utilizan de forma acrítica los datos disponibles y se toman con ligereza los problemas inter-temporales e inter-espaciales de comparabilidad. Es aquí dónde Atkinson, además de reunir la información de dispersión salarial de los veinte países, la clasifica en distintos grupos según el grado de calidad de las estadísticas y señala las discontinuidades que presentan. El mensaje que transmite la presente monografía es que solo mediante un uso riguroso y responsable de los datos primarios se pueden conseguir resultados robustos.

El libro se cierra con veinte capítulos centrados en cada uno de los veinte países analizados. Todos ellos tienen una misma estructura. Arrancan con un análisis crítico de las fuentes disponibles, continúa una descripción sobre la evolución de la dispersión salarial y cierran con un apéndice estadístico donde se presentan todos los datos en distintas tablas. Para el lector español puede resultar sorprendente que España no figure entre los casos analizados. Esto se explica por la ausencia de fuentes estadísticas de calidad suficiente, ya que se deterioraron de forma dramática a partir de los ochenta. También se echa de menos que la información estadística que presenta el libro no se encuentre digitalizada en un CD, lo que facilitaría el trabajo a los interesados en utilizar esta información.

En resumen, nos encontramos ante una referencia importante para el estudio de la dispersión salarial. En el presente libro se puede encontrar un buen estado de la cuestión sobre esta temática. Pero, sobre todo, se trata de una lectura estimulante porque continuamente va lanzando nuevas ideas y propuestas de investigación. No se debe subestimar tampoco el esfuerzo realizado en la segunda parte del libro en que se ha reunido una ingente cantidad de información estadística con una minuciosa descripción de su procedencia, características y límites; y que está llamada a ser la base de datos desde la que se realicen nuevos trabajos científicos sobre esta temática.

JORDI GUILERA